

ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE LA AUTORIA DEL *THEOPHANES CONTINUATUS*

Juan SIGNES CODOÑER
Universidad Libre de Berlín

La crónica que se conoce generalmente por el título de *Theophanes Continuatus*¹ carece hasta hoy todavía de un estudio mejor que el que le consagró Hirsch² a fines del XIX. Tampoco desde la edición del Corpus de Bonn³ se ha realizado una nueva publicación del texto corrigiendo las faltas existentes en las anteriores y sobre las cuales se queja Boor⁴ expresamente. La bibliografía es pues limitada y referida a aspectos parciales de la obra. No obstante, el libro es utilizado constantemente como referencia inevitable para trabajos sobre el siglo IX. Ante ello creo que se impone cuanto antes un estudio general de la obra que solucione algunos problemas sin resolver relacionados con ella, como es el de la autoría. Sin pretender de ningún modo suplir este estudio, quiero hacer aquí unas consideraciones a este último respecto, sobre el que tantas hipótesis, hasta ahora infructuosas, se han realizado.

Está ya generalmente admitido que, de los seis libros bajo los que se nos presenta la obra, sólo los cinco primeros pueden ser considerados como escritos bajo el reinado de Constantino VII Porfirogéneto, concretamente en el período de gobierno personal del mismo (944-959) mientras que el último es claramente una adición posterior, tal vez redactada durante el gobierno del emperador Nicéforo II Focas (963-

¹ Es decir, la Continuación de Teófanos, ya que la Crónica de éste acaba precisamente donde empieza la nuestra, en el año 813.

² F. HIRSCH, *Byzantinische Studien*, Amsterdam 1965 (reimpr. Leipzig 1876), pp. 175-302.

³ I. BEKKER (ed.) *Theophanes Continuatus Ioannes Cameniata, Symeon Magister, Georgios Monachus*, Bonn 1838.

⁴ C. BOOR, "Weiteres zur Chronik des Skylitzes", *BZ* 14 (1905) 407-467 (aquí sólo 440-443).

969).⁵ Como Hirsch demostró palpablemente en su estudio de fuentes de la obra, los libros I-IV repiten en un amplio porcentaje noticias de la crónica que Genesio redactó por orden de Constantino en los años anteriores.⁶ Se sabe que el emperador, insatisfecho con la versión de los hechos que realizó Genesio en su obra, decidió proceder a la "reescritura" de la misma, que es lo que vino a desembocar en la crónica que hoy conocemos como *Theoph. Cont.*, por más que la crónica de Genesio sea, también ella, una "continuación" de la de Teófanos. Cada uno de estos libros I-V contiene la biografía de un emperador y de los hechos que suceden bajo su reinado, esto es, en orden cronológico: libro I: León V (813-820), libro II: Miguel II (820-829), libro III: Teófilo (829-842), libro IV: Miguel III (842-867), libro V: Basilio I (867-886), abuelo éste último de Constantino VII y fundador de la dinastía macedonia. No obstante, la crítica ha colocado aparte el último libro respecto a los anteriores basándose fundamentalmente en dos aspectos:

a) El hecho de que el libro V posea un prólogo propio, redactado sin lugar a dudas por el propio Constantino, mientras que para el resto de los libros no contamos con otra introducción aparte de la general que precede a toda la obra y está puesta en boca de un anónimo escriba.

b) El propio carácter del libro V, que lo hace destacarse claramente de los demás tanto por la estudiada estructura como por un mayor cuidado del estilo.

A consecuencia de ello, la crítica ha atribuido unánimemente el libro V a Constantino VII⁷ mientras ha dejado la autoría de los cuatro primeros en el anonimato,⁸ aun reconociendo, como hace el proemio general, que

⁵ Sobre el error de Hirsch que atribuía la redacción final de los libros I-IV al reinado de Nicéforo, véase E. W. BROOKS, *BZ* 10 (1901) 416-7.

⁶ No entro aquí en la polémica de si el autor del *Theoph. Cont.* copió las noticias de la crónica de Genesio tal como defienden HIRSCH, BURY y LEMERLE o de si lo hizo de una fuente común tal como defiende J. N. LJUBARSKIJ ("Theophanes Continuatus und Genesios, das Problem einer gemeinsamen Quelle", *ByzSlav* 48 (1987) 12-27, con una puesta al día del problema).

⁷ Es por ello por lo que se lo ha traducido como obra autónoma (L. BREYER, *Vom Bauernhof auf den Kaiserthron, Leben des Kaisers Basileios I*, Graz, Styria 1981). Parece que Sevckenko prepara desde hace años una nueva edición del libro V.

⁸ Intentos para sacar estos libros del anonimato han fracasado hasta la fecha. Algunos de ellos se basaron en la identificación del supuesto autor con uno de los enumerados por Skylitzes en su proemio, ya que se sabe que Skylitzes usó a *Theoph. Cont.* como fuente. No obstante, este camino se ha revelado inútil. De esta forma H. HUNGER llega a afirmar, negando toda esperanza para el futuro, que "der Autor von Buch 1-4 bleibt für uns anonym" (*Die hochsprachliche profane Literatur der Byzantiner*, Munich 1978, T. I, p. 340) aunque otros autores intentan precisar algo más y hablan de un "pupil and colleague

todo el proyecto estuvo bajo la dirección de Constantino y que éste se encargó de seleccionar el material para él. Como resultado de esta argumentación es claro que el proemio general de la obra no sería tampoco de Constantino.

Sin embargo, un análisis detallado de los hechos puede llevarnos a conclusiones distintas.

Para empezar, el papel de Constantino en la obra es muy diferente del que le atribuyen los estudiosos si seguimos al pie de la letra las indicaciones del redactor del proemio general, tal y como el propio Hirsch hizo en parte. El título nos dice ya que la obra ha sido redactada ἐκ προστάγματος Κωνσταντίνου, lo que supondría poco más que una orden para proceder a su redacción por parte de un grupo de anónimos escribas. Pero el mismo título precisa: τῶν δὲ καθ' ὑποθέσεις ὁ αὐτὸς βασιλεὺς Κωνσταντῖνος φιλοπόνως συνέλεξε καὶ εὐσυνόπτως ἐξέθετο: Constantino no sólo ha dado la orden, sino que personalmente recopiló el material y lo ordenó de una manera fácilmente comprensible.⁹ Y es que esta labor de editor consciente de Constantino, que participa directamente en la marcha de la obra, va aún más lejos. Ya en el proemio en sí dice el anónimo autor: αὐτὸς ἱστορεῖς χεῖρα μόνως λαβὼν ἡμῶν διακονουμένην σοι (p. 4, 11. 15-16).¹⁰ El propio emperador es aquí el que ha hecho la obra, guiándoles la mano y dirigiendo sus pasos¹¹ (parece que ἡμῶν sea aquí un plural real = conjunto de escribas, lo cual no dejaría de tener su importancia tampoco). La frase en sí, en un contexto laudatorio al emperador, puede ser una exageración de su papel frente a la labor de anónimos escribas, pero, en cualquier caso, indica claramente

of Constantine" (R.J.H. JENKINS, "The classical background of the scriptores post Theophanem", *DOP* 8 (1954) 13-30.

⁹ εὐσυνόπτως me recuerda a las expresiones de claridad e inteligibilidad que Constantino prodiga en sus prólogos a propósito del estilo y lenguaje utilizado. Véase σαφεῖ καὶ κατημαξευμένῳ λόγῳ καὶ οἷον εἰκῆ ῥέοντι περὶ καὶ ἀπλοικῶ (Cap. I *De adm imp.* 11.8-9, ed. MORAVCSIK, Budapest 1949) o ἵς ἂν δὲ σαφῆ καὶ εὐδίαγνωστα εἶεν τὰ γεγραμμένα (Proem. *De cer.* p. 5, 11. 2-3, ed. REISKE, Bonn 1829). De ser este nexo real, la expresión no se referiría aquí a una distribución comprensible sino a un estilo, lo que implicaría la redacción del propio Constantino.

¹⁰ A partir de ahora línea y página de la edición de Bonn.

¹¹ La versión latina de Combefis, siempre más explícita, traduce incluso *scripsit*.

que el papel de Constantino ha sido activo mientras que el de los escribas fue mecánico, "manual".¹²

Estas indicaciones del proemio general hacen referencia tanto a los libros I-IV como al V ya que, aunque el estado del proemio es verdaderamente lamentable,¹³ puede suponerse con bastante certeza que la laguna que sin duda existe en la p. 5, l.4 entre *κατάληξιν* y *ὄν* aludía a Basilio I como final de la obra, a tenor de lo que viene a continuación.¹⁴ No hay pues ningún indicio en el prefacio que hable a favor de un distinto papel de Constantino en el libro V, como todos suponen, ya que conjeturar sobre el posible contenido del trozo perdido no conduce a nada.¹⁵ Antes bien, lo único que parece haber en este pasaje es una descripción de los límites de la obra¹⁶ sin que el autor entre en ningún momento en diferenciaciones de autoría que resultarían absurdas dado el tono del proemio. La única distinción marcada aquí afecta tan sólo a la valoración de los emperadores retratados en la crónica (positiva en el caso de Basilio, negativa en el de los demás) lo que era de esperar dado el fin propagandístico con que fue escrita.

Estas conclusiones extraídas del proemio carecerían sin duda de excesivo valor de no verse reflejadas y apoyadas con nuevos datos que nos aporta el análisis del libro en algunos pasajes concretos. Es por ello que, a falta de estas, muchos autores han tendido a considerar las afirmaciones vertidas en el proemio en boca de un anónimo escriba como pura

¹² J. N. LJUBARSKI (vid. n. 6) interpreta correctamente las afirmaciones de este prólogo comparándolo con el de Genesis: "So ist für Genesis der Kaiser nur der Auftraggeber, für Theophanes Continuatus aber der tatsächliche Autor" (p. 26).

¹³ Además de evidentes lagunas, que creo no superan la línea en ningún caso, el texto aparece corrupto en varios pasajes.

¹⁴ ἐκείνην ταύτης ἀρχὴν εἶνα νομίσας (= Constantino) τῆς ἱστορίας ἀρίστην, τὴν τῷ μακαρίτῃ Θεοφάνει γενομένην κατάλειξιν, ὄν κατὰ συγγένειαν καὶ ἀγχιστεῖαν, τὸ εἶναι υἱωνὸς λαχῶν ἀποσεμνύνεις τε ἐκ τῶν σῶν ἱκανῶς καὶ ἀντιλαμβάνεις αὐθις παρ' αὐτοῦ τινα εὐκλείαν

¹⁵ Es la conjetura de Goar para cubrir la laguna señalada.

¹⁶ La otra posibilidad, que se aluda a un libro independiente sobre Basilio I luego incorporado al proyecto, no contradice tampoco mi hipótesis, como se verá más adelante. Por otra parte, que este fragmento se refiera a un posible parentesco de Constantino con Teófanos (υἱωνός) resultaría inverosímil si un pasaje en *DAI* (cap. XXII, l. 89) no denominara a Teófanos *μητρόθεος* de Constantino. La solución a este absurdo pasa a mi entender por la exclusión de este parentesco que la distancia de más de un siglo hace imposible. Por otra parte es claro que υἱωνός no es el término recíproco de *μητρόθεος*. Cómo pudo surgir el error se me escapa, cualquiera que sea la solución no afecta para nada mis conclusiones.

exageración retórica al estilo, por ejemplo, de la que emplea el anónimo autor de las *Geoponica* en su proemio a Constantino del que dice que τὰ διαφόροις τῶν παλαιῶν ... ἐξευρεθέντα ... καὶ ἕτερα πολλὰ καὶ μεγάλα ... εἰς ἓν συλλεξάμενος, κοινωφελὲς ἔργον τοῖς πᾶσι προτέθεικας.¹⁷ El análisis de las *Geoponica* nos llevaría aquí muy lejos, pero baste decir que, aparte del carácter general que encierra esta afirmación, parecida a la del título de nuestro proemio, enseguida, al comienzo del libro, nos encontramos con las mismas palabras pero en primera persona: τὰ διαφόροις τῶν παλαιῶν ... εἰρημένα σύλλεξας εἰς ἓν, τουνὶ τὸ βιβλίον συντέθεικα. Esto indica o bien que el autor del libro es Constantino o bien que con la repetición, a escasas líneas, de las palabras anteriormente utilizadas, el autor del libro ha querido deshacer el engaño antes creado. Me parece, no obstante, difícil pensar que a un lector de la época le cupiera en la cabeza la segunda posibilidad, que es la que la crítica parece aceptar implícitamente al declarar la obra anónima. Más bien pensaría que el proemio fue escrito por encargo para alabar esta obra de Constantino, sea cual fuere el grado en el que éste participó en su elaboración. La ausencia de un redactor o autor diferente de Constantino parece la hipótesis más probable a la que apoya el carácter de la obra que es sólo una compilación de manuales anteriores y que se inscribe sin problemas dentro de la labor enciclopédica de Constantino.¹⁸

Pero dejando ya el proemio y buscando, como decía, en la obra más datos que nos orienten en esta cuestión, se puede citar, en primer lugar, un pasaje ya citado por Hirsch¹⁹ a propósito de la fracasada expedición bizantina contra la Creta árabe en 949. El autor del libro se expresa aquí de una manera que en modo alguno conviene a un escriba y sí a un

¹⁷ A. RAMBAUD, *L'empire grec au dixième siècle. Constantin Porphyrogénète*. Nueva York s.f. (reimpr. París 1870), considera, después de identificar como Constantino VII al emperador aludido en el proemio, que la atribución de la obra a este es "une des faiblesses littéraires que l'adulation avait développées en lui". W. GEMOLL, *Untersuchungen über die Quellen, den Verfasser und die Abfassungszeit der Geoponica*, Walluf bei Wiesbaden 1972 (reimpr. Berlín 1983), acepta este punto de vista sin cuestionarlo: "Natürlich haben wir in den angeführten Worten des Prooemiums nur eine Widmung zu sehen, welche die Verdienste eines Kaisers Constantinus (que luego identifica con Constantino VII) um die Anregung und Förderung des Unternehmens in byzantinischer Weise stark hervorhebt" (p. 250, el subrayado es mío).

¹⁸ Creo que es interesante hacer una breve alusión a la obra de Teófanos Crisobalantes, conocido por los estudiosos bajo el nombre de Teófanos Nono, que J.A.N. SONDERKAMP en un estudio admirable de la historia del texto (*Untersuchungen zur Überlieferung der Schriften des Theophanes Chrysobalantes, sog. Theophanes Nonnos*. ΠΟΙΚΙΛΑ BYZANTINA 7, Bonn 1987) ha demostrado ser una falsificación de A. Darmario. Sonderkamp considera el nombre de Theoph. Chrys., que aparece en un único ms. (*Vind. med. gr.* 50), como válido para el autor de la obra allí contenida, el *Epitome*

emperador: ἀλλὰ τὰ μὲν περὶ αὐτῆς (=Creta) θεῶ πάντως μελήσει δὲ καὶ ἡμῖν τοῖς νύκτωρ καὶ μεθ' ἡμέραν τὴν ψυχὴν δαπανῶσιν ὑπὲρ αὐτῆς (p. 81, 11. 13-15). En la edición de Bonn aparece el paseje entre comillas y el aparato crítico señala que son "Constantini Porphyrogenneti verba". El hecho de que este pasaje esté en el libro II del *Theoph. Cont.* considerado anónimo por los estudiosos, no deja de resultar sorprendente.

Por otra parte, siguiendo el análisis de fuentes de Hirsch, observamos que los cuatro primeros libros repiten ocasionalmente hechos que se narran en el quinto.²⁰ Rambaud²¹ supuso que el autor de este último copiaba a los anteriores pero Hirsch demostró que más bien cabe suponer lo contrario. Este hecho y la ausencia en el prólogo del libro V de toda mención a un proyecto global (antes bien el autor nos dice que abandonó a falta de tiempo un proyecto más amplio para escribir tan sólo la vida de Basilio) hacen pensar que el libro V se escribió con anterioridad a los otros cuatro, tal vez como un proyecto independiente, y que sólo luego se pensó en añadirle los cuatro libros que le preceden. Es lógico pues que en un par de casos²² el autor de los libros I-IV se refiera al V en un tono que nos da a entender que éste está ya terminado y es lógico también que,

de curatione morborum, así como para dos obras más, *De alimentis* y *Synopsis de remediis*, cuya relación con *Theoph.* sólo parecía relativamente clara en el primer caso gracias al *Par. gr.* 1630 que atestigua dicho nombre. Estas tres obras son, no obstante, una recopilación de textos de autores previos con poca o ninguna aportación original, lo que lleva inmediatamente a la comparación con las *Geoponica* ya que todas ellas surgieron en relación con la actividad de Constantino VII. La presencia de un nombre de autor en el caso de *Theoph. Chrys.* frente al anonimato de las *Geoponica* no creo que signifique en ninguno de los dos casos ni la exclusión de Constantino del proyecto ni una labor de los autores más allá de la puramente mecánica y recopiladora. La sola presencia de un nombre como *Theoph. Chrys.*, muy discutible por otra parte, ya que la obra se atribuye también en los mss. a Oribasio o a Pselo, podría significar una mayor independencia del escriba respecto al proyecto de Constantino, pero en su obra no encontramos precisamente muestras de esa "independencia". Antes bien, en los dos proemios *De alimentis*, en los que el autor se disculpa por la pobreza de su idioma vemos repetidas tanto ideas como expresiones del propio Constantino (καθωμιλημένη aparece en proem. *DAI* y en *de Cer.* aplicado a λέξις).

¹⁹ pp. 179-180.

²⁰ Hirsch (p. 222) enumera algunos casos.

²¹ p. 138.

²² p. 83, 11. 15-16: ἀλλὰ ταῦτα (por lo anterior) μὲν ἡ ἐκείνου δηλώσει ἱστορία; p. 207, 11. 17-19: ἀλλ' ὅστις οὗτος ὁ βασιλεῖος καὶ ὅθεν, καὶ ὅπως ἦλθεν εἰς γνῶσιν τοῦ κρατοῦντος, ἡ κατ' αὐτὸν ἱστορία δηλώσει.

conociendo este libro V, procure evitar ocasionalmente repetir en los libros I-IV sucesos que ya se narraron en éste. No obstante, si conocemos el proceder de Constantino en otros libros suyos, vemos que una compenetración tal entre diferentes autores o escribas de un mismo proyecto, que evite repeticiones de datos y hechos en las distintas partes del mismo, no parece muy usual. Y así, en el tratado mal llamado *De administrando imperio* (=DAI) vemos que, aunque los estudiosos atribuyen unánimemente la obra a Constantino, no dejan de producirse a lo largo de la obra repeticiones constantes de información, a veces a escasísima distancia,²³ que debemos explicar en el sentido de que la obra es una suma de documentos redactados por diversos autores de diversas épocas que debido a su distinta naturaleza no se ha podido articular en un todo coherente, evitando repeticiones. Es decir, y volviendo a nuestro caso, parece bastante extraño que un simple escriba encargado de redactar el material que le es dado por Constantino advierta estos dobles con otra obra y los evite mientras que en un proyecto único como es el DAI nadie parece haberse preocupado de evitar las repeticiones más flagrantes. Pues además el tipo de dobles que se evita, tal como Hirsch advierte, hacen referencia a acontecimientos de un carácter secundario en la historia de Basilio, que sólo ocupan breves líneas. Ante esto puede pensarse que estas referencias al libro V proceden del propio Constantino, en verdad el que mejor podía conocerlo (a no ser que el escriba del libro V —vid. p. 9— sea el mismo que el de los libros I-IV). Y es claro que este tipo de indicaciones, tal como están formuladas en los dos casos arriba citados, pertenecen como la de la expedición de Creta, al nivel de la redacción. Podría apoyar esta hipótesis el hecho de que en uno de los dobles, en el libro II, se culpe a Miguel II de la pérdida de Dalmacia, que en el libro V parece atribuirse a Miguel III²⁴ por una confusión entre ambos emperadores que pudo surgir fácilmente en la mente de un Constantino que había escrito previamente el libro V y que volverá a cometer el mismo error en DAI.²⁵ Por supuesto no quita valor a la hipótesis, el que en otros casos, como en este último, los dobles no se eviten, ya que esto, como muestra el DAI, es lo normal y lo significativo es tan sólo que en

²³ Ejemplos que se encuentran por toda la obra, como p.e. en los capítulos sobre Dalmacia (XXIX y XXX).

²⁴ p. 288, l. 14.

²⁵ Cap. XXIX, ll. 61-66. No se pueden sacar de todas formas muchas conclusiones sobre esta confusión, dado que no se sabe exactamente qué sucedió en Dalmacia (vid. F. DVORNIK, *Les slaves, Byzance et Rome au IX siècle*, París 1926, cap. II "La première moitié du IX siècle", y el comentario del mismo autor a XXIX, 61-66 de DAI en la ed. de R.J.H. JENKINS Londres 1962).

ocasiones el autor note estas repeticiones.²⁶

En tercer lugar es de notar que, si bien Constantino se presenta con frecuencia en sus obras bajo la primera persona del plural y no bajo la tercera del singular, tal como nos muestran no sólo sus proemios sino incluso trozos de sus obras²⁷ (aunque sea muy difícil valorar con exactitud el significado de este uso), precisamente en la única alusión a él existente en el libro V se lo cita bajo la tercera persona, pero además añadiéndose a su nombre sus lazos de parentesco, tal como si se intentara precisar de quién se trata: *νῦν ἐπὶ τῶν ἡμετέρων χρόνων Κωνσταντίνος ὁ τῆς πορφύρας βλαστός, ὁ Λέοντος μὲν τοῦ*

²⁶ A la misma conclusión que yo llega Rambaud pero por un argumento contrario (pp. 138-139).

²⁷ Así, por ejemplo, nos encontramos en *De Them.* pasajes como ὁ ἐμὸς Πάππος Κύριος Βασίλειος ὁ τῶν καθ' ἡμᾶς βασιλέων εὐτυχῆς τε καὶ εὐσεβέστατος (cap. X, p. 74, 11.10-11 de la ed. de PERTUSI, Vaticano 1952) o como ὁ δὲ μακάριος καὶ Περιώνυμος ἐνβασιλεῦσι ὁ ἐμὸς Πάππος Βασίλειος (cap. XV, p. 80, 11.20-21). En *DAI*, en el cap. XLV hay doce menciones de Constantino con la perífrasis ἡ ἡμέτερα βασιλεία o bien ἡ βασιλεία ἡμῶν (11.67, 75, 102, 107, 119, 124, 132, 138, 142, 152, 161 y 172). Ciertamente es que en un pasaje del cap. XLV, anterior a este, se habla de Constantino en tercera persona (ἐπὶ τῆς βασιλείας Κωνσταντίνου καὶ Ῥωμανοῦ τῶν φιλοχρίστων καὶ πορφυρογέννητων βασιλείων Ῥωμαίων 1. 40) y que esta mención en tercera persona aparecerá en otras partes del libro (como en el cap. XXVI, 11. 67-68: *ὁ Κωνσταντίνου τοῦ φιλοχρίστου δεσπότης* y 1. 72 *ὁ δελεῖς Κωνσταντίνου τοῦ φιλοχρίστου δεσπότης*) pero nos da la impresión de que se trata de pasajes sólo indirectamente escritos por Constantino. Cuando el emperador redacta directamente no deja de notarse inmediatamente, como en el cap. XIII, 11. 24-194, en el que aunque Constantino no aparece citado es claro que habla él desde la primera persona, pues da consejos al hijo, para el que escribe el libro. Por supuesto las introducciones parciales al *DAI* están escritas también en primera persona. En *De Cer.* se cita a Constantino en tercera persona, pero bajo el nombre propio en los títulos (*Κωνσταντίνος*) y bajo el simple apelativo de βασιλεὺς en el texto, como si resultara claro al lector que el βασιλεὺς del que se habla sólo puede ser Constantino. Interesante me parece a este respecto un pasaje del libro II, cap. XV (p. 587 11. 20-1) en el que textualmente se dice: *καὶ ἐκαθέσθη ὁ βασιλεὺς καὶ Ῥωμανὸς ὁ πορφυρογέννητος βασιλεὺς καὶ τὰ πορφυρογέννητα τούτων τέκνα*. Es claro que se habla de Constantino y de su hijo y no creo que se deba restituir la palabra Constantino como hace Reiske en la traducción latina. Quiero decir que en el uso de la tercera persona caben también grados de distanciamiento respecto a la persona aludida y que el uso de βασιλεὺς en *De Cer.* da una mayor impresión de cercanía que la del nombre propio con sus atributos (*Κωνσταντίνος ὁ φιλοχρίστος δεσπότης*). Por supuesto no hace falta decir que en cartas, discursos y leyes Constantino habla siempre en primera persona.

σωφωτάτου υἱός, ἐκείνου δὲ (Basilio I) υἱωνός κτλ. Creo que esta redacción no puede atribuirse a Constantino pero con ello no pretendo, ni mucho menos, afirmar que el libro V no fuera escrito por él, sino simplemente anotar este hecho como una muestra de que, incluso en las obras propias, Constantino no descendía a los últimos detalles de la redacción de los que se ocupaba un escriba.

Finalmente he de hacer notar que, si bien todos los estudiosos han señalado que en el proemio general de la obra habla un supuesto escriba que dice recibir el material de Constantino, nadie ha parecido en cambio dar excesiva importancia al título que precede al proemio del libro V en el que se afirma que Constantino entregó la obra al escriba: ἱστορικὴ διήγησις ... ἦν κωνσταντῖνος ... φιλοπόνως ἀπὸ διαφόρων ἀθροίσας διηγημάτων τῷ γράφοντι προσανέθετο. Y no hace falta fijarse mucho para observar que en ambos casos estamos en presencia de una misma acción sólo que contemplada desde una perspectiva diferente: en el proemio general la del escriba, en el proemio del libro V la de Constantino. No hay nada más, aparte de este cambio de perspectiva, que nos indique que en un caso la participación del emperador ha sido menor que en el otro. Antes bien, si en el proemio general se nos dice que emperador "recogió cuidadosamente el material y lo publicó en forma comprensible" (φιλοπόνως συνέλεξε καὶ εὐσυνόπτως ἔθετο), más o menos lo mismo que se nos viene a decir en el proemio del libro V, donde el emperador "recopilando cuidadosamente la historia la entregó al escriba".

Así pues, todas estas consideraciones, que nos hacen sospechar lo que por otra parte declaraba ya abiertamente el autor del proemio general de la obra, es decir, que Constantino es el autor de los cinco libros, nos hacen volver nuestro análisis al punto de partida, nuevamente a este proemio general, para preguntarnos en qué medida pudo ser el emperador ajeno a su composición.

Un análisis rápido de estilo descubrirá ciertas similitudes en este proemio de Constantino con otros que son generalmente admitidos como suyos, similitudes que, creo, no son definitivas en cada uno de los casos planteados, pero sí en el conjunto de ellos.

En primer lugar el proemio general no se limita a alabar al emperador sino que se atreve incluso a definir su función con términos precisos τί γὰρ τοιοῦτον ἔσασκεῖν αὐτοκράτορα δεῖ ... δεῖν ἐπιμελεῖσθαι ἀνδρῶν καὶ τῆς λογικῆς ὅτι μάλιστα ἐπιστήμης (p. 4, 11. 6-8). El tipo de construcción se encuentra en otros proemios de Constantino: ἂ χρὴ σε πρὸ πάντων εἰδέναι (σέ = Ῥωμανόν); ἅπερ οἶομαι δεῖν σε

μη̄ ἀγνοεῖν; ἂ μὴ καλόν ἐστιν ἀγνοεῖν.²⁸ Más adelante en el proemio general encontramos: ἀμέλει τοιγαροῦν πάσης ἀσχολίας καὶ ἀργίας τὴν περὶ λόγου προτετιμηκῶς σπουδὴν (11. 18-19) afirmación que nos recuerda inevitablemente las palabras de Constantino en el proemio del libro V: ἐπεὶ δὲ ἐβείτο τὸ πρᾶγμα καὶ χρόνου πολλοῦ καὶ πόνου συχνοῦ καὶ βιβλίων ἀφθονίας καὶ ἀσχολῆς τῆς ἀπὸ τῶν πραγμάτων, ταῦτα δ' ἡμῖν οὐ προσῆν, como si el escriba hubiese hecho realidad en aquel lo que en este era sólo un deseo del emperador. La referencia en nuestro proemio a la labor del emperador que ha dado nueva vida a sucesos ya "muertos" por el paso del tiempo (τὰ τῷ χρόνῳ παραρρυέντα καὶ κεχωρηκότα πρὸς τὸ μὴ ὄν, (p. 3, 11. 15-16) se repite en el proemio del libro I *De Ceremoniis* (p. 4, 1-2) donde se dice: πολλὰ γὰρ οἶδε τῷ μακρῷ χρόνῳ συναπολήγειν o en el proemio del libro V del propio *Theoph. Cont.* (p. 212, 11. 10-11) cuando Constantino dice que con su obra los lectores descubrirán las raíces del árbol imperial ἐπὶ πολὺ τοῦ χρόνου παρεκταθέντος. La comparación que se realiza al final de nuestro proemio de la labor del escriba ὡσπερ τῇ κεφαλῇ τὰ ἄλλα μέρη συνάπτοντες (p. 5, 11. 11-12) se repite en el proemio del libro I *De ceremoniis* (p. 4, 11. 7-9) ὡσπερ γὰρ σώματος μὴ εὐχημόνος διαπεπλάσμενου, ἀλλὰ φύρδην καὶ οὐκ εὐαρμόστως τῶν μελῶν αὐτῷ συγκειμένων y en el proemio al libro II de la misma obra (p. 517, 1.3) ἐν σώματί τινι τῆς κεφαλῆς πονηρῶς ἐχούσης. Si a esto unimos aún las alusiones al destinatario y a la posteridad que se encuentran en otros proemios, así como otras semejanzas de tono menor,²⁹ creo que no será arriesgado hablar de una cierta similitud de tono en estos proemios.

Pero aunque estas consideraciones de estilo (siempre muy escurridizas) no fueran válidas ¿cómo pensar que Constantino pudiera tan sólo no haberse tomado interés en la redacción de un prólogo tan breve, cuando éste iba a introducir una crónica con la que él pensaba ensalzar a su abuelo Basilio I frente a los emperadores precedentes? No sólo no cabe pensar que Constantino se desprecupase del prólogo, sino que es casi forzado suponer que dictara³⁰ también su contenido al escriba, ocultándose detrás de la persona de éste para que las alabanzas dirigidas a la figura del

²⁸ *DAI* Proem. 1.9; I,1. 13; *De Cer.* p. 456,1.3.

²⁹ Vid. nota 8.

³⁰ "the beginning of Theophanes Continuatus which also seems to be dictated by the emperor", H. HUNGER, "The reconstruction and conception of the past in the literature", *The 17th International Byzantine Congress, Major papers.* pp. 507-522 (aquí 515).

emperador no encontrarán en el proemio la lógica cortapisa que habrían encontrado de haber sido el propio emperador el que lo hubiera escrito.³¹

Resumiendo pues todo lo anteriormente dicho, puede decirse que Constantino VII es el autor de toda la obra, tanto de los libros I-IV como del libro V y también de los dos proemios, pero que esta autoría debe entenderse no en un sentido actual, sino comprendiendo las condiciones de trabajo y escritura en el siglo X, que hacen que el emperador no realice nunca solo un trabajo sino siempre en colaboración con escribas y ayudantes. Y ello de tal forma, que, según él mismo declara en su epistolario, no escribía personalmente sus cartas privadas.³² Ciertamente es difícil llegar a saber hoy dónde terminaba la labor del emperador y empezaba la del escriba, así como no nos imaginamos exactamente qué se entendía por la "redacción" del material a manos del mismo. Pero eso no nos debe llevar a pensar que donde aparece citado un escriba se debe valorar su trabajo por encima del del emperador, hasta el punto de llegar a buscársele una identidad, tarea que se me antoja en nuestro caso no sólo inútil, sino imposible, pues no creo que haya de verse en el escriba del proemio general más de lo que él mismo declara ser: un anónimo ayudante del emperador.

Respecto al problema que puede plantear el hecho de que el libro V sea superior en calidad y en estructura a los cuatro precedentes, circunstancia que, como vimos, lleva a muchos a negar a Constantino la autoría de éstos, pienso que lo único que ello demuestra es que Constantino se tomó mucho más cuidado e interés en el libro V que en los cuatro anteriores y ello por razones obvias, al tratarse de la biografía de su abuelo. Que en los cuatro libros precedentes el emperador pusiera menos cuidado no debe significar que fuese menos autor de ellos en el sentido que la autoría tenía entonces. Por otra parte es claro que ninguna de las otras obras de Constantino alcanza tampoco el nivel de calidad de este libro V. Pienso también que el que al principio el libro V fuera concebido como una obra autónoma puede explicar este hecho así como la conservación del prólogo propio después de ser incorporado el libro a la crónica de los cuatro precedentes.

³¹ ¿Podría verse en las *Geoponica* un recurso similar? De ser así podrían extraerse consecuencias más generales sobre este proceder. Quede a modo de sugerencia.

³² Respondiendo a Teodoro de Cízico que le preguntaba si era suya la letra de las cartas que le enviaba, dice Constantino: οὐκ εἴσιν ἐμὰ τὰ γράμματα, μὰ τὴν σὴν ἀρετὴν, ἀλλὰ τι σμικρὸν παπαδύλιον καὶ εὐτελὲς πρὸς τὴν τοιαύτην γραφὴν δεικνόνησεν (J. DARROUZÉS, *Epistoliers byzantines du Xe siècle*, París 1960, p. 320).

A modo de conclusión quisiera decir que, aunque los resultados a los que he llegado aquí sean sólo parcialmente correctos, creo que queda clara la necesidad de revisar el concepto de autoría en las obras de Constantino, no sólo ya en lo que al *Theoph. Cont.* se refiere, sino en obras como el *DAI* sobre cuya gestación la única teoría existente hasta ahora³³ se basa en los presupuestos que acabo de rechazar. Ello nos permitiría a su vez valorar en su justa medida la labor enciclopédica de Constantino en obras tales como las *Geoponica*, por sólo citar un ejemplo.

³³ La de R.J.H. JENKINS, expuesta en la General Introduction (pp. 1-8) de la edición del *DAI* (vol. II, Commentary, Londres 1962).